

## UNA Y OTRA VEZ, LA NAVIDAD Y LA MUSICA SE DAN LA MANO



En el Hotel  
Castellana Inter-Continental.  
Desde el 10 de Diciembre  
hasta el 6 de Enero, de 18 a 21 horas,  
las meriendas del Hotel  
Castellana Inter-Continental  
estarán amenizadas con música coral  
navideña europea,  
dirigida por el Maestro  
Juan Hurtado e interpretada  
por el Cuarteto Vocal Verdi.

Julia G. Casamayor ..... Soprano  
M<sup>a</sup> José Suárez Calvo ..... Mezzosoprano  
Enrique Viana ..... Tenor  
Miguel Angel Viñé Lerma ... Baritono

Los intermedios serán amenizados  
con música de piano.  
Precio: Adultos, 1.600 ptas.  
Niños, hasta 12 años, 1.000 ptas.

HOTEL  
**CASTELLANA**  
INTER-CONTINENTAL.  
Paseo de la Castellana, 49. 28046 Madrid.  
RESERVAS 410 02 00

## EMPRESARIALES

SISTEMA AMERICANO / CLASES  
IMPARTIDAS EN INGLES

Los créditos pueden ser convalidados en U. S. A. o en otros centros europeos de Schiller.



MATRICULA ABIERTA: ENERO-MAYO '88

SCHILLER INTERNATIONAL  
UNIVERSITY

MADRID - LONDRES - PARIS - HEIDELBERG - ESTRASBURGO

Información: Rodríguez San Pedro, 10  
28015 Madrid. Tel. 446 23 49

Accredited member Association of  
• Independent Colleges and Schools

## «Si Cruz Roja presta servicios civiles no hay razón para que tenga estructura militar»

Leocadio Marín quiere suprimir la red de hospitales de la institución

Madrid.

«Si Cruz Roja presta servicios civiles no hay razón para que tenga estructura militar», ha manifestado Leocadio Marín, presidente de Cruz Roja Española, quien además se mostró partidario de liberar a la institución de su antigua red de hospitales. En declaraciones a Efe, Marín destacó que el mencionado organismo considerado «tradicionalmente elitista y dirigido desde arriba», dispondrá por primera vez de unos estatutos democráticos.

Para Marín, la aprobación del real decreto sobre actualización de las normas de ordenación de la Cruz Roja Española, publicado en el «BOE» el pasado 2 de diciembre, «es también el cumplimiento de una sensibilidad expresada por el Gobierno de fortalecer las instituciones intermedias de la sociedad». Un férreo control de fondos, la búsqueda y el fomento de la paz como primer objetivo, la desmilitarización del voluntariado, que utilizará un nuevo uniforme, y el mantenimiento de la independencia sin alejarse de las administraciones públicas son elementos fundamentales de esta nueva etapa. Según el presidente de la Cruz Roja el proceso de reforma y democratización estará finalizado a finales de 1988 o primer trimestre de 1989.



Leocadio Marín

Leocadio Marín, jienense de cuarenta y cinco años, perteneciente al Partido Socialista Popular hasta su fusión con el PSOE, fue designado por el Gobierno en noviembre de 1985 presidente de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española, cargo al que, según aseguró, no optará en las próximas elecciones.

Según el real decreto, el presidente de la institución será nombrado por el Gobierno entre una terna propuesta por el comité nacional integrado por los vicepresidentes, por miembros de la Cruz Roja elegidos democráticamente y por representantes de Ministerios con competencias relacionadas con sus fines.

«Estamos luchando —dijo— por romper el tópico de una Cruz Roja elitista, de unos pocos, sesgada socialmente, de una institución menor de carácter benéfico, y cambiarlo por una institución seria, potente, en la que toda la sociedad se sienta cómoda». Un lastre que el presidente de la Cruz Roja quiere eliminar es la propia red de hospitales «porque —señaló— no hay demanda para una red de Cruz Roja en un país en el que el 96 por 100 de los ciudadanos tiene asistencia sanitaria garantizada por la seguridad social. O el Insalud hace conciertos con nosotros a costos reales, en cuyo caso no tendríamos ningún inconveniente en mantener aquellos hospitales que considere el Insalud que siguen siendo necesarios para la sanidad nacional, —dijo— o los que integra en su propia red».

Añadió Leocadio Marín que está abierto a cualquier forma de colaboración «si se nos garantiza la estabilidad de los puestos de trabajo, que damos una asistencia sanitaria de primera calidad y que realmente cumplimos alguna función social, porque vocación de ga-

nar dinero y de ser sanidad privada no tenemos».

Según dijo, con el actual sistema de conciertos con el Insalud si éste paga 5.000 pesetas enfermo/día y el coste real es de 7.000, la única forma de seguir existiendo es dejar de pagar a la Seguridad Social la cuota patronal, con lo que la Cruz Roja tiene acumulada una deuda de 4.000 millones de pesetas.

El presidente de la Cruz Roja dijo que le costaría muchos miles de millones de pesetas a la sociedad el trabajo de esos casi 100.000 voluntarios, las 1.800 ambulancias, y los miles de kilómetros recorridos trasladando a enfermos. «Se trata —dijo— de una institución que revierte lo que se le da, al servicio de los ciudadanos».

Leocadio Marín señaló, por otra parte, que espera que el Gobierno apruebe en pocos meses un decreto autorizando a la Cruz Roja desmilitarizar la brigada, con lo que desaparecería el habitual uniforme, que se cambiará por otro funcional y distintivo. «No lo hacemos desde ningún espíritu antimilitarista —apuntó— sino de dignificación y racionalización de la propia función. Si todos los servicios que se prestan son de carácter civil, no tiene por qué tener estructura militar».

## Potenciar el voluntariado

Marín valoró positivamente la actitud del Ministerio de Defensa al ceder un cupo de voluntarios que en lugar de hacer el servicio militar en el Ejército lo hace en la Cruz Roja, pero señaló que «es evidente que esa unidad sería mucho más eficaz y atrayente para los jóvenes si tuviera un carácter civil, dado que sus funciones son de carácter civil». Señaló también que existe un acuerdo con la oficina de objeción de conciencia del Ministerio de Justicia por el cual la Cruz Roja aceptará, cuando el Gobierno publique el reglamento de objeción de conciencia, un grupo de hasta 500 objetores al año, pero se integrarían en el voluntariado social. Leocadio Marín dijo que potenciará especialmente el voluntariado social, menos conocido por la opinión pública, y protegerá a la juventud de la Cruz Roja, en la que trabajan 42.000 jóvenes. «Los ideales de humanidad, imparcialidad y generosidad —señaló— encajan muy bien con los actuales ideales de la juventud en defensa de la paz y la lucha por el medio ambiente. Hay que ser un poco héroe y un héroe anónimo para ser voluntario».

La Cruz Roja esta tratando de actualizar el inventario de patrimonio, que ronda, dijo Marín, los 13.000 millones de pesetas. La institución recibe del Estado cerca del 80 por 100 de su presupuesto general y la aportación de los 550.000 socios, contingente que Marín pretende ampliar hasta el millón, supone actualmente 2.000 millones.